

te de Huajuapán, Samaniego, intentó atacar aquel punto, de lo que desistió hallándolo más resguardado de lo que creía. Terán mandó un refuerzo á las órdenes de su hermano D. Juan (1), llevando por segundo á D. Evaristo Fiallo, el cual, al paso por el pueblo de Tepejillo, por hacerse de partido en la tropa, permitió á esta cometer toda especie de desórdenes, sin que D. Juan pudiese evitarlo. D. Manuel que conocía cuanto importaba castigar estas faltas de disciplina, hizo proceder contra su hermano y contra Fiallo, encargando la formación de la causa al brigadier D. Antonio Vazquez Aldana, militar instruido, que comenzó poniendo en prisión á los dos jefes. Pronto se reconoció que D. Juan no era culpable, y la causa se siguió contra Fiallo. Este, estando preso en el convento del Cármen de Tehuacán, formó una conspiración con el objeto de dar muerte á Terán y poner el departamento de Tehuacán bajo la autoridad de Victoria, ó como también se dijo, de entregarlo al comandante realista de Acacingo. La conspiración se descubrió en el momento de ponerse por obra en la noche del 6 al 7 de Marzo, con cuyo motivo fué conducido Fiallo á la hacienda del Carnero, y preso el Lic. Zelaeta que tenía parte en aquella, y habiendo sido sentenciado el primero á la pena capital, se le entregó al guerrillero Luna para que la hiciese ejecutar, como lo verificó en su cuartel de Iztapa. Era Fiallo nati-

manifestación, con que es conforme lo dicho por Bustamante en su Cuadro histórico, t. III, fol. 345 y siguientes.

(1) Don Juan Terán falleció en Méjico el año de 1842, siendo administrador general de correos, con grado de coronel.

vo de la Habana y fué á Nueva-España con el batallón 1.º Americano (1), del que desertó en Perote pasándose á los insurgentes: la inconsistencia de su carácter disminuía mucho el mérito que como militar tenía. D. Carlos Bustamante, que todavía permanecía en Tehuacán, hizo de asesor en estas causas, aunque no contribuyó á la condenación de Fiallo y logró librar á Zelaeta de la misma pena. Este acontecimiento corresponde al tiempo en que aun estaba reunida la comisión ejecutiva, y en que por consiguiente Terán no obraba por sí solo, sino como individuo de aquella y comandante de la plaza.

1816. »El tránsito de los convoyes que pasaban Enero á Junio. de Oajaca á Puebla por Izúcar, era motivo de frecuentes acciones de guerra. En principios de Febrero condujo uno de estos de mucho interés Samaniego hasta Acatlán, donde lo recibió La Madrid para llevarlo á Izúcar con una escolta de sesenta cazadores de Asturias y Saboya, y ochenta caballos de Fieles del Potosí y realistas de Izúcar (2). Llegó sin tropiezo el día 9 con las mil cuatrocientas mulas cargadas que formaban el convoy, hasta la angostura de la cañada de los Naranjos, cuyas alturas encontró ocupadas por gente de Terán á las órdenes de su hermano D. Juan. El combate fué reñido, y La Madrid asegura en su parte, «que jamás había visto á los rebeldes batirse con tanta decisión», efecto de la instrucción y dis-

(1) Rosains en su relación histórica refiere varias circunstancias atroces de la ejecución de Fiallo, que Terán desmiente.

(2) Parte de La Madrid de 12 de Febrero en Izúcar, Gaceta de 29 del mismo mes, núm. 868, fol. 209.

ciplina que Terán había cuidado que adquiriesen sus tropas, con tanto empeño, que él mismo asistía diariamente á los ejercicios en el campo que con este fin había formado. Al cabo de algun tiempo de resistencia, La Madrid logró forzar el paso de la cañada, fortificado con un parapeto, y perdiendo algunas cargas llegó sin otro accidente á Piaxtla, y de allí continuó hasta Izúcar.

»En otro reencuentro de los muchos que se verificaban por razon de la cercanía entre las tropas de Samaniego situadas en Huajuapán, y las de Terán y Guerrero que ocupaban varios puntos de la Mixteca, D. Antonio Leon, que siendo general de la república ha muerto con tanta gloria, á resultas de las heridas que recibió el 8 de Setiembre de 1847 en la accion del Molino del Rey, á la vista de Méjico, contra el ejército invasor de los Estados-Unidos, que entonces era teniente de los realistas de Huajuapán (1), habiendo marchado con cincuenta dragones á perseguir á las orillas del rio Mixteco las partidas de Guerrero que salian de Tlapa, hizo prisionero á su primo Loyola, comandante de una de ellas, á quien condujo con otros dos á Huajuapán en donde fueron fusilados.

»La posicion de Terán venia á ser cada vez mas difícil, pues las ventajas obtenidas por las armas reales en la provincia de Veracruz y en los Llanos de Apan, iban estrechando sus recursos y conocia bien, que todas las fuerzas que quedaban sin enemigos que combatir en aquellos distritos, estaban destinadas á caer sobre él. Escaseábanle mucho las municiones, especialmente el plomo para

(1) Parte de Samaniego, de 2 de Abril: Gaceta de 18 de Mayo, número 903, fol. 491.

balas de fusil, pues era poco el que sacaba de la mina de Zapotitlán que á mucha costa trabajaba, y aunque recibia alguno de Puebla, habia sido descubierto el anciano

1816. Veitia, vecino respetable de aquella ciudad Enero á Junio. que se lo remitia, y habia sido inmediatamente fusilado. En tales circunstancias, se presentó en Tehuacán por Mayo de este año, D. Guillermo Davis Robinson, ciudadano de los Estados-Unidos, que habia tenido varios negocios con el gobierno español en Caracas, y habiéndose introducido ahora por Boquilla de Piedras, venia á proponer venta de armas á Terán. Hallábase éste necesitado de ellas, y pronto se convinieron en la de cuatro mil fusiles á veinte pesos; pero la dificultad consistia en hacerlos llegar á Tehuacán, no habiendo puerto alguno que dependiese de Terán en donde poder desembarcarlos (1), y Victoria, á quien Robinson fué á ver para instruirlo de su convenio con Terán, exigia un derecho de tránsito para dejarlos pasar por Boquilla de Piedras, aunque para arreglar este punto acordaron tener una conferencia los mismos Victoria y Terán, no llegó á tener efecto. Era pues menester apoderarse de algun puerto acomodado al intento, y la eleccion de Terán se fijó en el de Goazacoalco, por tener una barra que permite entrar

(1) Además de la segunda manifestacion de Terán, muy extensa é interesante sobre esta expedicion, y lo que sobre ella dice Bustamante en su Cuadro histórico, tom. III, fol. 335 y siguientes, tengo á la vista las «Memorias de la revolucion de Méjico», escritas en inglés por Robinson, el mismo de quien se habla aquí, traducidas en castellano por D. José Joaquin Mora y publicadas en Londres por Ackermann en 1824. La primera edicion en inglés, se hizo en Octubre de 1820, en Filadelfia.

buqués de bastante calado, y que además de estar desgarnecido de tropas realistas, estaba bastante distante de los puntos ocupados por estas, para poder hacerse dueño de él por sorpresa: mas para llegar allá era necesario hacer una marcha larga, atravesando montañas y bosques hasta entonces no transitados, sin conocimiento del terreno, sin mas guía que una carta imperfecta que habia dado Murgía á Terán en Oajaca, y esto en la estacion menos oportuna, pues ya comenzaban las aguas; circunstancias todas capaces de arredrar á un ánimo menos resuelto; pero Terán se decidió á todo, sin contar mas que consigo mismo, pues Guerrero, á quien propuso su plan, no quiso tomar parte en él, por pertenecer al departamento de Victoria el punto que se intentaba ocupar. Esperaba además Terán á D. Juan Galvan, otro ciudadano de los Estados-Unidos, que habia salido de Tehuacan en el mes de Junio con seis mil pesos, y se habia embarcado en Boquilla de Piedras para comprar armamento que debia conducir á Goazacoalco.

1816. »En consecuencia Terán salió de Tehuacan el 17 de Julio con las dos compañías de cazadores del batallon de Hidalgo, la de Teotitlan, veinticinco dragones, dos cañones de á 4 y uno de á 2 con diez y ocho artilleros, que en todo hacia la fuerza de cuatrocientos hombres dividida en dos trozos, mandando el primero el mismo Terán y el segundo D. Juan Rodriguez, con el cual marcharon el canónigo Velasco, los dos Robinson, D. Guillermo y el Dr. D. Juan, pues aunque este último habia sido despachado desde el año anterior por el congreso, como antes hemos dicho, para armar un corsa-

rio, se habia detenido en Tehuacan, y no obstante resistir Terán que lo acompañasen juzgando muy aventurada la empresa, y pareciéndole mas prudente que aguardasen en Tehuacan el resultado, ellos se decidieron á seguirlo, esperando encontrar oportunidad de embarcarse en el punto de la costa á donde se dirigia. La marcha fué muy penosa, caminando por el fango y atravesando bosques espesos en los que se extraviaron las cargas con víveres, por lo que tuvo la tropa que alimentarse con yuca y cogollos de palma; los destacamentos realistas de tropa de Campeche situados en varios pueblos, se replegaron á Oxitlan, y habiendo dispuesto Terán que los atacase Rodriguez con doscientos cincuenta hombres el 1.º de Agosto, despues de algun tiroteo se retiraron. El 7 del mismo mes llegó Terán á Tuxtepeque, en donde entró sin resistencia y permaneció allí hasta el 25, por haberse enfermado de calenturas mucha parte de su gente, y para defenderse en caso de ser atacado, construyó un fortin junto á la iglesia: pasó en aquel punto el rio en balsas y canoas el 28 de Agosto, y siguió caminando por un terreno fangoso, hasta salir el 30 á la ranchería de Mixtan, cuyos habitantes huyeron á su llegada; pero un aldeano que se presentó en la tarde, proporcionó alguna carne seca de que habia mucha necesidad, y sirvió de guía para llegar el dia siguiente á la orilla del rio de Huaspala, que nace en la sierra de Villalta y va á juntarse con el de Tuxtepeque, á mucha distancia de este pueblo formando ambos el de Alvarado.

»El comercio de Oajaca, impedido el paso por Tehuacan, se habia abierto nueva vía de comunicacion con Veracruz

por este rumbo, y con este motivo se habian construido en la ribera opuesta, que era la derecha, en la ranchería llamada «Playa Vicente», grandes barracones, que servian de depósito á las mercancías que se enviaban de aquella ciudad á la costa y subian de ésta á aquélla. Terán hizo un reconocimiento el 31 de Agosto por la ribera izquierda, y no descubriendo fuerza enemiga suficiente á impedir el paso, volvió á Mixtan para tomar las disposiciones necesarias para efectuarlo: durante su ausencia,

1816. <sup>Julio.</sup> habia sido interceptado un correo, por el cual el comandante de aquel punto daba aviso al de Oajaca, de todos los movimientos de Terán, y el mismo correo informó á éste de la gente que los realistas tenian. Prevenidas las balsas necesarias, Terán emprendió pasar el río el 8 de Setiembre, pero habiéndose retirado á su aproximacion los realistas que guarnecian el punto, sin esperar á efectuar el paso con toda su gente, se embarcó él mismo con algunos oficiales en una canoa pequeña que se presentó, y en otros dos viajes que ésta hizo, pasaron otros y algunos soldados. Los barracones estaban llenos de efectos de comercio, comestibles, licores y dinero, habiéndolo dejado todo los comerciantes que habian permanecido allí descuidados hasta la noche anterior, y Terán estaba tomando precauciones para que su tropa, estimulada por las privaciones de los dias anteriores, no se entregase á los desórdenes que eran de temer encontrándose con tan rica presa, cuando repentinamente se presentó el comandante de los realistas D. Pedro Garrido, que habiendo reunido la tropa de los destacamentos inmediatos, marchaba en dos columnas haciendo fuego

sobre los insurgentes, los cuales demasiado confiados, se hallaban dispersos en las rancherías y huertas inmediatas (1). Pudieron éstos reunirse y rechazaron á los realistas, y sostenidos por el fuego de fusil que hacian los suyos desde la orilla opuesta y el de un cañon colocado en una balsa, trataron de pasar el rio en la canoa, pero cargada ésta con demasiada gente, se volcó haciendo caer en el agua á varios de los que estaban dentro: la corriente que era rápida, arrebató al P. Fr. Miguel Ruiz, dieguino español, que hacia de capellan en la division, al teniente coronel Ordoño y algunos soldados: Terán, aunque cayó tambien en el rio, fué detenido por la ropa por el Dr. Robinson, que lo hizo entrar en la canoa y lo sacó á la orilla ocupada por el enemigo, hasta que la canoa volvió á hacer otro viaje: el paradero del canónigo Velasco no se supo; dijose vagamente que se habia ahogado en un arroyo, que tenia que pasar para acercarse á la orilla del rio en busca de la canoa, ó que se le habia encontrado muerto de hambre (2): D. Guillermo Robinson, que

(1) El parte de Garrido al comandante Ortega, y el de éste al de Oajaca, fecha 12 de Setiembre, se hallan en la Gaceta de 15 de Octubre, núm. 967, folio 997.

(2) Rosains en sus controversias con Terán, acusó á éste de haber hecho asesinar á Velasco, á lo que Terán contestó victoriosamente en su segunda manifestacion. Velasco estaba herido en la rodilla de la pierna derecha, habiéndose lastimado él mismo por casualidad con su propio sable que llevaba desnudo y se apoyaba en él, paseando en el pueblo de Huehuetlan, en la marcha á Playa Vicente, despues de un aguacero que habia puesto el piso muy resbaladizo. Declaracion del capitan Perez, sexto testigo, en las informaciones que acompañó Terán á su segunda manifestacion.

á la llegada de los realistas se hallaba en una huerta refrescándose con unas piñas, se ocultó entre la maleza, pero desfallecido de hambre y pudiéndose apenas sostener, se presentó al cabo de cinco dias pidiendo el indulto al capitán Ortega, que habia llegado á la ranchería. Solo lograron salvarse á nado el capitán Perez, colombiano, y el teniente Ribeiros, guatemalteco: el mayor Illescas y el ayudante Guerra, pudieron montarse en un tronco de árbol que arrastraba la corriente y salir á la otra orilla: todos los demás perecieron ó fueron cogidos por los realistas.

1816. »Terán intentó el dia siguiente pasar en Setiembre. las balsas y atacar á los realistas; pero las lluvias habian hecho crecer extraordinariamente el rio en aquella noche é inundado el terreno; se carecia de víveres y el objeto de la expedicion podia considerarse frustrado, teniendo ya conocimiento del intento de ella los realistas, segun se habia visto por la correspondencia que conducia el correo interceptado. Por todas estas razones, en consejo de guerra que se celebró, se acordó la retirada, la que se emprendió inmediatamente, acampando el dia 10 en una posicion ventajosa en medio de un bosque. Apenas llegada la division á aquel sitio, se avisó que venia el comandante de Tlacotalpan Topete con la gente de su mando y que estaba á legua y media de distancia: Terán con estas fuerzas enemigas á su frente, colocado entre dos rios caudalosos y teniendo á la retaguardia la tropa que lo habia batido en playa Vicente, hizo formar en la noche unas trincheras provisionales con los aparejos de las mulas de carga y los equipajes, y para dar algun ali-

mento á sus soldados, mandó matar el mas gordo de sus caballos. Topete, seguro del triunfo, atacó con vigor los atrincheramientos de Terán al amanecer el dia siguiente (1): la desesperacion dió ánimo á los insurgentes, quienes rechazaron á los asaltantes, y habiéndose retirado estos con pérdida de tres oficiales, entre ellos Morillo y Facio (2), que eran tenidos por hombres de valor y porcion de soldados, dejando cinco cajas de municiones y noventa fusiles, siguieron el alcance hasta el rio de Tuxtepeque, en cuyas riberas abandonaron los soldados de Campeche una trinchera que guarnecian, formada para cerrar aquella avenida. Topete volvió por el rio á Tlacotalpan, y Terán, habiéndose repuesto algun tanto su tropa con los víveres que encontró en Tuxtepeque, siguió el 13 su marcha á Oxitlan, en cuyo punto se habia situado por su orden y atrincherado en la iglesia y casa cural con cien hombres y un cañón, el teniente coronel Don Francisco Miranda, á quien hizo venir del cerro de Santa Gertrudis para que cubriese la retaguardia de la expedicion. Desde allí continuó su marcha á Jalapilla, en donde permaneció hasta el 17 de Setiembre, y teniendo noticia de que se hallaba á su retaguardia el teniente coronel D. Patricio Lopez, comandante del batallon provincial de Tehuantepec, con tropa de Oajaca, formó un reducto con tercios de algodón en el cementerio de la iglesia, para

(1) La relacion de esta accion, no se halla en las Gacetas del gobierno: se ha tomado de la segunda manifestacion de Terán, fol. 12 y siguientes.

(2) Oficial del fijo de Veracruz, hermano del general D. José Antonio Facio, que fué ministro de guerra en 1830 y 31.

estar á cubierto de una sorpresa, y aunque enfermo, siguió su retirada por San Juanico, habiendo hecho cortar un puente de bejuco, para impedir que Lopez lo atacase por su espalda.

1816. »El comandante de Oajaca Alvarez, tuvo Setiembre. aviso de la expedicion de Terán por el P. Don Salvador Rodriguez, indio, vicario de Coscatlan, quien por esto fué aprehendido por D. Juan Terán, que quedó de comandante de Tehuacan durante la ausencia de su hermano, y aunque confesó llanamente haber dado tal aviso á D. Carlos Bustamante, comisionado para hacerle cargos asociado con el juez eclesiástico, no se le impuso castigo alguno. Alvarez en consecuencia determinó, que el teniente coronel Lopez, de quien acabamos de hablar, situado en la sierra de Teutila, maniobrase por la retaguardia de Terán para impedirle la vuelta y que el teniente de Saboya D. Antonio Núñez Castro, que con ciento treinta caballos cubria el camino de Oajaca á Tehuacan, hiciese un movimiento sobre este último punto (1). Castro amenazó á Teotitlan, pero habiendo sido reforzada aquella guarnicion por D. J. Terán, Castro se situó en Coscatlan, mas inmediato á Tehuacan, proponiéndose dar un golpe de mano sobre esta ciudad, que habia quedado con escasa guarnicion. Para evitarlo y dejar expedito el camino por donde debia regresar la expedicion de la costa, si se frustraba el intento de ocupar á

(1) Parte de Castro á Álvarez, de 16 de Setiembre, Gaceta de 15 de Octubre núm. 967, fol. 1001. Véase también la relacion de esta accion, dada por D. Juan Terán á Bustamante, que éste publicó en el Cuadro histórico, t. III, fol. 379.

Goazacoalco, salió D. J. Terán con trescientos hombres á desalojar á Castro de la posicion que habia ocupado, y despues de un reñido combate el 15 de Setiembre (1), cuyo éxito hubiera podido ser mas ventajoso si la caballería de Luna no se hubiese desconcertado, Castro hubo de retirarse hasta unirse con D. Patricio Lopez, que hizo lo mismo. Aunque esta accion fuese en sí misma de poca importancia, produjo el resultado de dejar libre á D. Manuel el camino para volver á Tehuacan, á donde llegó el 22 de Setiembre, terminando así una expedicion de dos meses de continuas y penosas marchas, en las que su tropa sufrió todo género de privaciones, dando una señalada prueba de la disciplina á que habia logrado sujetarla.

»Topete, reunidas sus fuerzas, marchó sobre Oxitlan sin que Terán pudiese hacer nada en auxilio de Miranda, pues con cualquier movimiento que hubiese intentado, habria venido á colocarse entre Topete y Lopez, quedando cortado de Tehuacan, esperando además que Miranda pudiese sostenerse por algun tiempo, en la fuerte posicion que ocupaba. Topete con algunas compañías del fijo de Veracruz, de Zamora y los realistas de Tlacotalpan, que todo subia al número de cuatrocientos á quinientos hombres, atacó con bizarría el atrincheramiento de los insur-

(1) Bustamante, dando noticia de esta accion con referencia á la carta de D. Juan Terán, dice que fué el 8 de Setiembre, el mismo dia en que D. Manuel corrió tanto riesgo en Playa Vicente: pero Castro en su parte á Alvarez, inserto en la Gaceta citada en la nota anterior, dice que fué el 15. En dicha parte Castro desfigura enteramente la accion, como se hacia siempre que el éxito no era feliz.